

Maria Isabel Barreno, Maria Teresa Horta
y Maria Velho da Costa

Nuevas cartas portuguesas

TRADUCCIÓN DE SANTIAGO PÉREZ ISASI



LA UMBRÍA Y LA SOLANA



LA UMBRÍA Y LA SOLANA

Novas Cartas Portuguesas

Estudios Cor, 1972

Primera edición: enero de 2025

© Maria Isabel Barreno, Maria Teresa Horta y Maria Velho da Costa

© de la traducción del texto, Santiago Pérez Isasi

© del prólogo, María Sánchez

© de la cubierta, Jorge da Silva Horta

Edición © La Umbría y la Solana, 2025

c/ Pez Austral, 11

28007 Madrid

info@laumbriaylasolana.es

www.laumbriaylasolana.es

Coordinación editorial: Pilar Ramos Vicent, Feliciano Novoa Portela
Director de la colección de autores portugueses: Antonio Sáez Delgado

Diseño y composición: Raúl Areces

ISBN: 978-84-128411-1-4

Depósito legal: M-2458-2025

Impresión: Calprint Digital

Impreso en España - Printed in Spain

Bajo las sanciones establecidas por las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro (incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet) y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamo públicos.



Obra publicada con apoyo de Camoes I.P y de la DGLAB/Cultura - PORTUGAL.
Obra publicada com o apoio do Camões I.P. e da DGLAB/Cultura - PORTUGAL.

Índice

Prólogo

11

Nuevas cartas portuguesas

25

La palabra como combate

*Se uma mulher sozinha causa
toda esta confusão, este burburinho,
este escândalo, o que aconteceria
se fôssemos três?*

Maria Velho da Costa

1.

Lisboa al anochecer, primavera de 1971, Estado Novo. Una mujer sale sola de su casa en un país difícil. Son pocos los pasos cuando se da cuenta de que hay un coche quieto, con los faros encendidos. Algo le dice que esa luz la apunta, que la está esperando. Tres hombres se bajan y empiezan a perseguirla. La empujan, la tiran al suelo. Comienzan a golpearle sin cesar. Mientras, le reprenden: *Esto es para que aprendas a no escribir como escribes*. Queda su cuerpo bañado en sangre, tirado en el suelo. Es ella la escritora portuguesa Maria Teresa Horta. Acaba de publicar *Minha Senhora de Mim*, un libro de poesía en el que reclama el derecho a hablar sobre el cuerpo y la sexualidad de la mujer, usando la forma de las cantigas de amigo como vía para desafiar al pensamiento patriarcal vigente y sus buenas costumbres, que se imponen en el régimen fascista que asola al país. Su voz revolucionaria, subversiva y erótica representa para el sistema una ofensa a la moral de la nación. Y el aparato de la censura no se queda de brazos cruzados: incauta la obra y amenaza con su cierre, si vuelven a publicar a esta autora,

a la editorial Dom Quixote; *Minha Senhora de Mim* había aparecido en la colección Cadernos de Poesia, que dirigía la editora Snu Abecassis. Pero la poeta decide no callar. Para ella la escritura no responde a una elección, no hay opción de situarse al margen de lo que ocurre en su país. Del golpe a la letra, como sucede en un verso de Adrienne Rich, en el poema “The Blue Gazals”: *El instante en que un sentimiento entra en el cuerpo / es político*. Este contacto es político¹.

-
1. De *Galaxias de mujeres*, Adrienne Rich. Edición bilingüe de Sabina Editorial, 2020. Traducción de Arantxa Azurmendi Muñoa, Carmen Oliart Delgado de Torres y Ana Mañeru Méndez.

Treze, un restaurante de la ciudad lisboeta. Después de la paliza, Maria Teresa Horta se reúne, como todas las semanas, para almorzar con sus amigas, también escritoras: Maria Velho da Costa y Maria Isabel Barreno. Al contar lo sucedido, Velho de Costa exclama: *Si una sola mujer causa todo este escándalo, ¿qué pasaría si fuésemos tres?* Es esta pregunta el germen de una obra que nunca tuvo un comienzo intelectual, sino físico. Los golpes a un cuerpo que escribe dan paso a una palabra colectiva que desea cuestionar lo que entendemos por escritura, que se decide a luchar contra una dictadura fascista. Tres mujeres afrontan una tarea desde el entusiasmo y la alegría compartida: escribir juntas, porque sólo disponen de la palabra como arma en la resistencia antifascista. Están acostumbradas al acecho de que lo que escriban puedan usarse contra ellas. Se convierten *en arañas astutas*, como se describirán a sí mismas en uno de los primeros textos, y a seis manos se deciden a *tejer otras ropas*, donde la palabra cuestiona y hará tambalear no solo al régimen, también al sistema literario. Un laboratorio de escritura a tres que dialoga —a la vez que la reelabora— con la tradición portuguesa, rompiendo los géneros, el canon y el estatus de una sola autoría. Son las *Nuevas cartas portuguesas*: una obra excepcional, en la que tres mujeres prescinden del talento individual para escribir una

obra colectiva: un libro de combate por y para la libertad de la mujer. Para ello, dejan en pausa su escritura individual para llevar a cabo el proyecto colectivo: un libro político en un país fascista. No son novatas en esto. Cada una de ellas, de diferentes formas, ha desafiado en sus textos los papeles sociales y sexuales que se esperan de las mujeres en Portugal. A la obra ya mencionada y censurada de Maria Teresa Horta se suman *Maina Mendes*, de Maria Velho da Costa, publicada en 1969 por Moraes Editores, en la que su protagonista pierde la voz y reinventa una nueva; y *Os outros legítimos superiores*, de Maria Isabel Barreno, publicada en 1970 por Publicações Europa-América, en la que también denuncia el silencio simbólico al que están sometidas las mujeres. Todas estas obras y sus personajes aparecerán y nutrirán la obra compartida. Pero, ¿cómo llevar a cabo esta tarea? Deciden reunirse una vez a la semana en el restaurante y en sus casas, hartas de que *no hubiese pan para ellas en la mesa de los hombres*². Quieren que la escritura sea como un juego, un recreo en el que divertirse. He aquí también algo poderoso y nuevo de esta obra: salir del espacio privado y solitario para que crezca la palabra. Escribir un libro en la calle, a la vista, fuera de silencios, manías y cuartos propios. ¿Por dónde comenzar? Deciden elegir una obra y una figura de la que partir, y aquí surge *Cartas portuguesas*, la obra atribuida a la monja Mariana Alcoforado del siglo XVII: es la historia —contada a partir de cinco

2. Referencia a uno de los textos que componen *Nuevas cartas portuguesas*, “La monja sangrienta”.

cartas anónimas— de la pasión y el desamor de una monja de clausura en un convento de Beja por un oficial francés que lucha en la Guerra de Restauración Portuguesa, y que, tras seducirla, la abandona y regresa a su país. Mariana escribe llena de amor y rabia, y reivindica su pasión con una prosa magistral y única. La aparición de este personaje se convierte en centro de debate, ya que no terminaban de ponerse de acuerdo para elegirla como punto de partida. En el documental *O que podem as palavras*, Maria Isabel Barreno cuenta que no veía en Mariana un buen arranque, porque para ella era la representación de algo que despreciaba, en cierta forma de la vida portuguesa: ese ejercicio constante de autocompasión. Otra cuestión interesantísima y a resaltar de la tarea conjunta: las tres escritoras dan espacio a la falta de consenso, y ponen sobre la mesa en la que igualmente comen y escriben la posibilidad de estar en desacuerdo, y contarlo. Curiosamente, la primera carta que abre el libro y la única de la que se conoce la autoría es de Isabel. Termina con una pregunta: *Y de nosotras, ¿qué haremos?* Por lo pronto, la escritura consiste en seguir los pasos de unas y otras y rebelarse, *hacer octubre y hacer literatura*. Así de claro lo deja el subtítulo de la obra: *hay que poner las manos en la cintura y dar un puntapié en el culo a los otros legítimos superiores*.

3.

*Escribo para mí más que para ti
Seríais bastante cruel para serviros de mi desesperación
para haceros el interesante y hacer ver que me habéis inspirado
la pasión más grande del mundo*³

Fragmentos de las cartas de Mariana Alcoforado

Nuevas cartas portuguesas se compone de más de cien textos. Si el caballero francés que abandona a la monja de clausura inspira *la pasión más grande del mundo*, las tres escritoras consiguen, de manera totalmente nueva y transgresora, deslocalizar y tratar esa pasión desde diferentes miradas y voces, exponiendo la condición de las mujeres a lo largo de la historia del país: todo aquello que se invisibiliza y se niega. Para ello inventan un libro que rompe el canon. Se apropian de toda una tradición que les antecede en un espacio en el que también hay lugar para la disidencia y la convivencia de diferentes géneros narrativos. En estas cartas se propone un uso astuto del amor, se parodia y se elabora de nuevo el mito de Mariana, porque ya basta de existir sólo como objeto y que sean otros los que narren las historias, los deseos y las pasiones de las mujeres. Ya es hora

3. Este fragmento traducido pertenece al libro *La carta como forma de expresión literaria femenina*, de Camila Henríquez Ureña. UNAM, 2021.

de sacar a Mariana de la clausura: interesa más la pasión que el objeto en sí. Para los portugueses, Mariana Alcoforado constituía el ejemplo de cómo debía ser una mujer. He aquí el estereotipo: abandonada, sumisa, desbordada por la pasión y que suplica sin fin, que cree morir de rabia y amor. Una mujer devota que siempre espera. Toca derrumbar el mito, reconfigurarlo, y para ello inventan todo un contralenguaje: hay que imaginar otra historia y genealogía para Mariana, una completamente nueva. Y a través del cuerpo consiguen que su pasión rompa los muros y sea por y para el mundo: así construirán otros amores, deseos, espacios, valores, relaciones, otras narrativas. Sirviéndose de las cinco cartas pueden de una vez nombrar y visibilizar todo aquello que como mujeres les atraviesa. Porque forman parte de una cultura en la que el poder siempre pertenece a los hombres, y donde las mujeres nunca cuentan el placer por ellas mismas. Ahí radica la importante voluntad en esta obra de partir del cuerpo. Así lo confiesan en la “Segunda última carta”: *Oye hermana, el cuerpo. Solamente el cuerpo nos conduce hasta los otros y a las palabras*. Con el cuerpo se logrará al fin la des-clausura y la reescritura de las cartas. No deja de ser el cuerpo el primer campo de batalla, en él siguen escondiéndose todas las formas de opresión. En *Nuevas cartas portuguesas* es la mujer la que toma las riendas de la pasión y monta al caballero. Jugando con la lengua y la tradición, las autoras reescriben las cartas de Mariana para denunciar un sistema judicial que las ahoga, la emigración, la guerra colonial, el racismo, la desigualdad, el machismo, la violencia contra las mujeres, la feminización de la pobreza o la penalización del aborto, entre otros tantos temas. La pasión desmedida de la monja de Beja es solo la excusa para

trazar un nuevo mosaico de la vida de las mujeres portuguesas con sus pasiones, sus deseos, sus ansias, sus límites y las rejas que las hacen prisioneras de otros y de sí mismas. A través de ellas se enhebran cartas, fragmentos del Código Penal portugués, redacciones escolares, diarios, notas de suicidio, poemas, juegos, diálogos entre criadas y patronas, cartas de descendientes de Mariana, notas encontradas en libros, citas, informes médicos sobre el estado psiquiátrico de una mujer, cartas de soldados, pequeños ensayos... Por fin la pasión es de ellas y para ellas. *Nuevas cartas portuguesas* se atreve a subvertir el proceso tradicional de la seducción, y tira por la borda el único destino “biológico” que se espera de la mujer: ser solo fruto⁴.

4. Referencia a “Primera carta III”, *Nuevas cartas portuguesas*:
¿Será posible ser mujer sin ser fruto?